



Propuesta de un modelo contextualizado de capacitación para promover el turismo comunitario en el Ecuador: Estudio de caso, Asociación Ruta del Chagra - ASORUTACHAGRA

A proposal for a contextualized model of training to promote a community-based tourism in Ecuador: A case study Ruta del Chagra association ASORUTACHAGRA

Daniela Pilar Ortega Vásconez
Consultor Independiente, Ecuador

Diego Christian Cajas Quishpe
Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador

Autor para correspondencia: orte_danny47@yahoo.com; diego_cajas_02@hotmail.com
Fecha de recepción: 12 de julio del 2019 - Fecha de aceptación: 25 de octubre del 2019

Resumen

El turismo comunitario en el Ecuador es un modelo de gestión reconocido y regulado legalmente. Estas regulaciones también establecen las actividades y el tipo de capacitación con las que deben contar las comunidades indígenas o rurales que han tenido la iniciativa por emprender en este sector para garantizar la calidad de los servicios turísticos ofertados. El requisito de capacitación y formación se vuelve problemático para los miembros de los emprendimientos comunitarios por diferentes razones, por ejemplo: capacitadores con conocimientos limitados de la comunidad, capacitadores que no poseen las herramientas pedagógicas y metodológicas necesarias para motivar una participación activa de las personas asistentes a las capacitaciones y contenidos de aprendizaje que sean pertinentes con el contexto de la comunidad. La presente investigación tiene por objetivo proponer un modelo de capacitación para los emprendimientos de turismo comunitario que en base a un fundamento pedagógico responda a las necesidades y contextos individuales de las comunidades participantes. Para realizar este estudio cualitativo se utilizó la metodología de estudio de caso y para la recolección de datos se realizaron entrevistas a profundidad, análisis de documentos y grupos de discusión focal.

Palabras clave: turismo comunitario; capacitación; pedagogía; metodología

Abstract

In Ecuador, the community-based tourism is legally acknowledged and regulated by the government. These regulations include the type of activities and the type of training that the indigenous and rural communities which offer this service need to have. The requirement of training has become problematic for the members of the communities that offer this type of tourism due to different reasons, for instance: trainers with limited knowledge of the community, trainers who do not have enough knowledge of pedagogy and methodology to promote an active participation of the members of the community they train, and contents that are not pertinent to

the community. The objective of this study is to present a training model for the community tourism projects which based on a pedagogical model responds to the needs and individual contexts of the participant communities. The methodology used for this qualitative research was a case study. For the data collection, in-depth interviews, document analysis and focus group discussions were used.

Key words: community tourism; training; pedagogy; methodology

Introducción

En el siguiente artículo se ha realizado un análisis del aporte del turismo comunitario al desarrollo de las comunidades que han decidido insertar esta actividad como una fuente de desarrollo socioeconómico, tomando en cuenta a la capacitación como uno de los limitantes para el crecimiento de estos emprendimientos, debido a los diferentes problemas que se presentan al momento de que estas capacitaciones son impartidas en entornos ajenos a un aula de clases.

La presente investigación tiene por objetivo proponer un modelo de capacitación para los emprendimientos de turismo comunitario, que en base a un fundamento pedagógico responda a las necesidades y contextos individuales de las comunidades participantes, utilizando como metodología un estudio de caso, el cual al encontrarse dentro de un paradigma cualitativo; para la recolección de datos se realizaron entrevistas a profundidad, análisis de documentos y grupos de discusión focal.

Enfocados en la realidad del entorno de los miembros de la Asociación Ruta del Chagra como estudio de caso, se han analizado modelos de capacitación que conlleven el cumplimiento de los objetivos de la asociación y del turismo comunitario, así como la formación de competencias en los miembros de la asociación y más no solo el cumplimiento de planificaciones institucionales de capacitación.

Basado en el análisis de datos, se propone un modelo de co-capacitación de los miembros de la comunidad en el que, con el soporte de un facilitador, y utilizando una metodología didáctica basada en problemas (PBL) sean los mismos miembros de la comunidad que compartan sus conocimientos para lograr un aprendizaje común con el objetivo de lograr que sus emprendimientos de turismo comunitario sean rentables y se mantengan en el tiempo.

Definición de turismo comunitario

El turismo comunitario es un modelo de gestión del turismo, en el que varias comunidades, especialmente indígenas, han visto una oportunidad de crecimiento económico y de desarrollo comunitario. A partir de 1980 en el Ecuador surgieron varios emprendimientos con la proyección de mejorar su calidad de vida a través de su aplicación (Cabanilla y Garrido, 2018) y desde este año en el Ecuador se ha experimentado una tendencia que apunta a el crecimiento de los emprendimientos de turismo comunitario, así como a un desarrollo más complejo de su organización y manejo. En lo relacionado al sistema de manejo y administración de estos emprendimientos, el Ministerio de Turismo del Ecuador (2010) presenta la siguiente definición:

El turismo comunitario es un modelo de gestión en el que la comunidad local aprovecha el patrimonio natural y/o cultural de la región en la que se asienta para desarrollar y ofrecer un servicio turístico caracterizado por la activa participación comunitaria en la planificación y ejecución de acciones conducentes a potenciar el desarrollo sostenible de la población mediante la reinversión de los beneficios derivados de la actividad turística. (p.1)

El turismo comunitario ofrece una experiencia diferente a los turistas, ya que son las comunidades las encargadas de abrir sus patrimonios tangibles e intangibles a los visitantes. Como patrimonios tangibles se puede mencionar las áreas naturales en las que se asientan las comunidades y patrimonios intangibles sus costumbres y tradiciones. Los servicios turísticos que ofrece el turismo comunitario giran alrededor de la gestión local, orientación hacia la prestación de servicios, contribución al fortalecimiento de la comunidad (García & Ullán, 2019).

A pesar de que el objetivo del turismo convencional y el turismo comunitario es el de ofrecer experiencias de recreación y vacaciones a los turistas, el turismo comunitario se diferencia del turismo convencional en su orientación y propósitos. El turismo comunitario permite a las comunidades salvaguardar su diversidad económica, el cual debe generar beneficios tangibles (Ruiz , Hernández, Coca, Cantero, & del Campo, 2008); se trata de comunidades con emprendimientos productivos que utilizan los recursos de su territorio para ser valorados, aplicando un turismo consiente (Villavicencia, Gasca, & López, 2016) y cubre las necesidades de una demanda que busca interactuar con la cultura (Castillo, Soto, & López, 2013). En otras palabras, es un turismo en el que la comunidad, como dueña de los recursos, tiene un rol activo en la organización y prestación de servicios turísticos con el afán de promover un desarrollo colectivo en lugar de un crecimiento económico individual o empresarial.

Quiénes son los que realizan turismo comunitario

El turismo comunitario está relacionado directamente con agrupaciones indígenas o poblaciones rurales, que han transformado su estructura tradicional y que a través de su organización han gestado la aplicación de proyectos que involucran la capacitación, sensibilización de la población, equipamiento e infraestructuras y promoción; con el objeto de mejorar el aprovechamiento de la actividad turística (López & Sánchez, 2009), la cultura de cada uno de estos emprendimientos, marcan la diferencia en su sistema social y organizativo, haciéndolos diferentes unos de otros. Además, a través del turismo comunitario ha sido posible empoderar a grupos de personas que tradicionalmente han sido olvidados por el estado.

Desafortunadamente y a pesar de los esfuerzos que las comunidades inmersas en proyectos de turismo comunitario han realizado, las condiciones socioeconómicas en las cuales viven estas comunidades no han tenido un desarrollo que promueva esta actividad. Por ejemplo, muchas comunidades no cuentan con la infraestructura básica para la prestación de servicios turísticos.

En el Ecuador el 23% de los Centros de Turismo Comunitario ya certificados (Comunidades que han obtenido certificación por parte del Ministerio de Turismo), consumen agua potable, es decir el 77% restante consume agua que podría poner en peligro la salud de los

habitantes como los visitantes de la comunidad. El 80% cuenta con energía eléctrica, el sistema de comunicación es limitado por la ubicación geográfica de las comunidades, servicios médicos, alcantarillado, seguridad y otros servicios básicos son escasos (Vargas , y otros, 2018).

Aparte de los problemas de infraestructura, el sistema educativo de las poblaciones en las cuales se desarrolla el turismo comunitario es inequitativo, varias comunidades han podido acceder al sistema de Educación Intercultural Bilingüe, el cual ha tenido varios cuestionamientos por su forma de administración y que ha limitado la escolarización en los sectores indígenas y rurales del país y otras han preferido ser parte del Sistema Nacional Regular de Educación, pero enviando a niños y adolescentes a estudiar lejos de sus pueblos, en el sector urbano (Díaz, 2017) . Considerando que el turismo comunitario es administrado y manejado directamente por los miembros de la comunidad, la falta de una educación de calidad para los miembros de la comunidad ha causado que muchos de los emprendimientos de turismo comunitario no sean exitosos y se cierren dentro de corto tiempo. El mal manejo de estos emprendimientos afecta negativamente al desarrollo de las comunidades ya que no pueden gozar de los beneficios que brinda el turismo comunitario.

Beneficios

En el Ecuador las iniciativas o emprendimientos de comunidades rurales o indígenas que han insertado como parte de sus actividades productivas, al turismo, se encuentran legalizadas a través de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria; como Asociaciones Prestadoras de Servicios Turísticos. Para el 2019 se han registrado en todo el país 289 asociaciones, de las cuales 58 están ubicadas en Pichincha y 4 en el cantón Mejía (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2019), la asesoría de su constitución es promovida por los Gobiernos Autónomos Descentralizados Provinciales, quienes a través de su planificación y en cumplimiento de sus funciones, buscan el desarrollo de sus territorios a través del equipamiento, generación de infraestructura y capacitación de estos emprendimientos.

Por el apoyo de agentes externos, varios de estos emprendimientos han logrado posicionarse en el mercado, después de largos procesos (Cabanilla & Garrido, 2018); según el Ministerio de Turismo (2019), se han certificado 37 de estos emprendimientos como Centros de Turismo Comunitario.

De estos, la experticia en el manejo turístico incrementó en algunos casos, pues se ha observado el reporte de ingresos económicos que superan su punto de equilibrio, como en los casos de Runa Tupari, Kapawi, Napo Wild Life, Saraguro, Salinas de Bolívar, San Clemente, entre otras. Al mismo tiempo otras comunidades a través del trabajo independiente, búsqueda de opciones de financiamiento y el aprovechamiento de las capacitaciones se han mantenido, como es el caso de Agua Blanca y Yunguilla, por ejemplo (Cabanilla & Garrido, 2018). Una de las razones para que estos emprendimientos sean exitosos y se hayan mantenido en el tiempo ha sido la capacitación.

Sin embargo, a pesar de que existen ejemplos exitosos de turismo comunitario en el país, estos siguen siendo reducidos en comparación con el número de comunidades que día a día se embarcan en emprendimientos de este tipo. Es importante considerar que el turismo comunitario

es una actividad que se debe seguir fortaleciendo en las comunidades para que cumpla con su principal objetivo, que es el desarrollo sostenible y mejoramiento de la calidad de vida de quienes los practican.

Capacitación

En el 2015 el Ministerio de Turismo del Ecuador puso en marcha el Programa Nacional de Capacitación Turística, con el objeto de mejorar la calidad de los servicios turísticos que oferta el país, para su efecto, a través de este programa, se establecieron diez componentes, entre los cuales se encuentra el Turismo Comunitario. Se consideró al turismo comunitario dentro de estos componentes con el objetivo de adaptar competencias laborales en la prestación de servicios apegadas a la realidad de las comunidades, utilizando técnicas que permitan asimilar en los miembros de las comunidades la importancia de la sostenibilidad de esta práctica.

Los contenidos que se definieron en este componente están relacionados a las áreas de hospitalidad, seguridad alimentaria para personal operativo, administrador comunitario e inglés turístico. Para poder cumplir con la planificación, el Ministerio de Turismo definió el perfil, que el capacitador deberá contar para ser parte de este proceso. Por ejemplo, los capacitadores debían ser profesionales con experiencia certificada en turismo, tener conocimientos sobre competencias laborales, metodología de enseñanza y aprendizaje, manejo de grupos y características como liderazgo y responsabilidad (Ministerio de Turismo del Ecuador, 2015). Sin embargo y a pesar del requerimiento de experiencia en metodología de enseñanza y aprendizaje, este aspecto ha sido problemático en las capacitaciones, ya que no se han establecido modelos pedagógicos que estén en armonía acorde con las comunidades y su contexto como se menciona más adelante en este texto.

Hay que reconocer que a través de los gobiernos seccionales tanto a nivel provincial como cantonal se han promovido cursos de capacitación, sin embargo, estos esfuerzos por cubrir la demanda de los emprendimientos comunitarios han sido insuficientes y discontinuos. En algunos casos las instituciones del estado han buscado alianzas con Instituciones de Educación Superior y en otros bajo la contratación de profesionales a fines a las áreas de capacitación, cada uno de ellos utilizando metodologías afines a los contenidos, más que a la audiencia a la cual deben ser impartidos.

Por su parte las Instituciones de Educación Superior a través de la firma de convenios con los Gobiernos Seccionales, acorde su modelo educativo plantea proyectos de vinculación donde los responsables de la ejecución son docentes y estudiantes. Uno de los principales componentes de estos proyectos es la capacitación, para lo cual las instituciones de Educación Superior transfieren su modelo educativo a las comunidades a través de las capacitaciones, utilizando recursos y materiales afines a la institución, obviando en muchos casos el contexto de las comunidades.

Problemas con la capacitación

No todos los emprendimientos o proyectos de turismo comunitario han sido exitosos, el desconocimiento de las formas de comercialización, planificación y operación turística, han sido

una de las causales, a esto se suma la capacitación sin conocimiento de los facilitadores sobre experiencias empresariales, planes de capacitación poco efectivos, diseñados acorde a las características de poblaciones externas a las comunidades, el poco conocimiento de pedagogía de los capacitadores. Además, el bajo nivel de educación de la población rural e indígena, son limitantes para que los actores del turismo comunitario, no sean los actores principales de la planificación turística (Ashley & Goodwin, 2007) (Pastor & Espeso, 2015); a pesar de que varias comunidades cuentan con asesoramientos directos, aun el posicionamiento en el mercado es mínimo (Cabanilla, Lastra, & Pazmiño, 2017).

La planificación discontinua y la falta de acuerdos interinstitucionales han generado que los emprendimientos comunitarios reciban capacitaciones repetitivas, sin aplicación a la realidad social y cultural de cada uno de los emprendimientos, así como la limitada aplicación en la operación turística como se describe a continuación.

Modelos de capacitación de turismo

Aparte de las escasas capacitaciones realizadas por los gobiernos seccionales, las instituciones de educación superior capacitan a los emprendimientos de turismo comunitario a través de sus proyectos de vinculación con la comunidad. Estos proyectos de vinculación con la comunidad, en algunas ocasiones, se realizan en convenio con instituciones públicas como por ejemplo los gobiernos provinciales y cantonales.

Existen también convenios directos entre la comunidad y las instituciones de educación superior. En este tipo convenios los emprendimientos de turismo comunitario aportan con una contraparte. Esta contraparte puede ser: alimentación y estadía para los capacitadores y en algunas ocasiones materiales didácticos necesarios para el curso.

El estado, a través de la plataforma virtual del ministerio de Turismo, dicta cursos de capacitación. Estos cursos de turismo son abiertos para todo público, pero estos cursos son generales. Al ser generales estas capacitaciones no cubren las necesidades específicas de los emprendimientos comunitarios. Considerando que el turismo comunitario en su mayoría se realiza en zonas rurales, el acceso a la tecnología es limitado y en muchas ocasiones los miembros de la comunidad no poseen la infraestructura tecnológica y los conocimientos necesarios para poder participar activamente de estas capacitaciones.

Las instituciones de educación superior realizan sus mejores esfuerzos para capacitar a las personas que participan en el sector turismo comunitario. Sin embargo, debido a la falta de pertinencia de los modelos pedagógicos y las técnicas de enseñanza y aprendizaje con el contexto, el logro de los objetivos de aprendizaje se disminuye drásticamente ya que se los plantea en función de contenidos técnicos antes que de competencias.

Para lograr una transformación del sector y el desarrollo de las comunidades se necesita que existan modelos pedagógicos y técnicas de enseñanza que respondan al contexto y a las características de las personas que forman parte de cada uno de los emprendimientos de turismo comunitario. Para alcanzar el objetivo de lograr que los emprendimientos de turismo comunitario

sean sustentables y sostenibles es importante, primero, reconsiderar la visión del rol que tienen las personas que forman parte de la comunidad en los procesos de capacitación.

En este sentido, es importante que las personas encargadas de realizar la planificación de las capacitaciones para las comunidades que tienen proyectos de turismo comunitario fundamenten pedagógicamente las mismas.

Dadas las características de los miembros de la comunidad inmersos en el turismo comunitario es importante considerar su situación sociocultural y basada en sus contextos promover un cambio radical de su vida. Un cambio que les permita ser parte fundamental y activa en la toma de decisiones que impacten el rumbo de su vida y su comunidad. Un paradigma que va en línea con las necesidades de emancipación y liberación de los miembros de la comunidad es el propuesto por la pedagogía para la liberación.

Pedagogía para la liberación

Como ya se ha mencionado antes, el turismo comunitario es una nueva alternativa de desarrollo y movilidad económica para las comunidades rurales principalmente es importante se consideren modelos pedagógicos apropiados para favorecer el desarrollo, emancipación y autodeterminación de las mismas. Una alternativa para favorecer el desarrollo comunitario es la presentada por Paulo Freire en su obra “Pedagogía para la liberación”. Gaviria (2017) en referencia a la visión educativa propuesta por Freire menciona que “la educación sólo puede ser asumida como práctica de la libertad, como acción no afirmativa, como proceso social y político encaminado a la emancipación humana”.

Si consideramos que los emprendimientos comunitarios en su mayoría están formados por personas con poca preparación académica y que dependen de instituciones externas para lograr el desarrollo de la comunidad como se mencionó antes, las capacitaciones en el área de turismo comunitario deben promover, aparte de una formación técnica en el área, un aprendizaje para la vida. Un aprendizaje en el que estas personas sean actores principales de su propio desarrollo, en el que ellos y ellas se sientan dueños de su propio destino capaces de decidir de la mejor manera un uso sustentable de los recursos existentes en sus comunidades. Un aprendizaje que promueva una transformación cultural en la que las personas sean conscientes de su entorno político y social con el objetivo de que sean los miembros de la comunidad los encargados de tomar las riendas de su desarrollo socioeconómico a través de la formación continua. En otras palabras, en aprendizaje para la vida.

Aprendizaje basado en problemas

En una educación tradicional, el docente es concebido como la única persona quien posee el conocimiento cuyo rol principal es el de transmitir este conocimiento a sus estudiantes quienes son vistos como personas vacías. En este modelo de educación, los estudiantes ocupan un rol pasivo en su aprendizaje y dependen enteramente de sus profesores. Los profesores por otro lado, no consideran en la planificación de sus clases las necesidades ni el contexto de sus estudiantes. Esto resulta en una mera transmisión de contenidos descontextualizados y en muchas ocasiones contenidos que no responden a las necesidades de los estudiantes. Al final, a través de procesos

rutinarios los estudiantes memorizan conocimientos de una manera técnica dejando de lado la reflexión y lo que es peor la aplicación práctica de estos conocimientos en situaciones reales (Ávila, Quintero, & Hernández, 2010). Como se mencionó anteriormente, en muchos casos las capacitaciones ofrecidas a los miembros de las comunidades que han formado sus emprendimientos comunitarios se las realiza bajo este esquema.

El uso de una metodología de enseñanza tradicional en estas capacitaciones es, en muchas ocasiones, el resultado de la falta de personas con conocimientos de pedagogía entre los capacitadores. No hay duda de que las personas de las instituciones de educación superior encargadas de la organización de las mismas tienen los conocimientos técnicos necesarios en el área de turismo. Sin embargo, la falta de personas con conocimientos de pedagogía en los equipos de capacitadores hace que en la práctica los participantes no puedan relacionar lo aprendido con sus realidades actuales. Esto genera en los miembros de la comunidad actitudes negativas hacia las capacitaciones, ya que, de acuerdo a los miembros de la comunidad, ellos no han encontrado un uso práctico a lo aprendido.

En respuesta a esta estructura rígida utilizada en las capacitaciones, se propone el uso de la metodología de aprendizaje basado en problemas (ABP). Núñez y Lorite (2016) basados en el trabajo de diversos autores, definen al ABP como “una metodología de aprendizaje inductivo en la que el alumno se convierte en el protagonista de su propio aprendizaje”. Para facilitar este aprendizaje, Núñez y Lorite (ibid) enfatizan la importancia del trabajo en grupo y el rol del profesor como guía en la búsqueda de soluciones a problemas planteados por los docentes. De esta manera y a través de procesos colaborativos, los estudiantes adquieren diversas competencias que las pueden utilizar en su vida diaria.

Dichas competencias se las debe entender como el uso del conocimiento previamente adquirido para la resolución de problemas que se presentan en el ámbito de acción de las personas. Se hace énfasis en el campo de acción o contexto en el que se desenvuelven las personas ya que “para determinar si un individuo es competente o no lo es, deben tomarse en cuenta las condiciones reales en las que el desempeño tiene sentido” (Olmedo et al, 2016).

En el caso de turismo comunitario, las competencias que necesitan los miembros de las comunidades deben responder primero a su contexto, y segundo a las necesidades que tiene cada comunidad. Una capacitación diseñada de esta manera ayudaría a que los emprendimientos de turismo comunitario sean rentables y sostenibles en el tiempo. Por ejemplo: el idioma inglés es una herramienta fundamental para el desarrollo de turismo comunitario ya que el flujo de turistas que no hablan español crece cada día más en el país.

En este sentido, resulta más provechoso que para las capacitaciones de inglés se utilicen casos reales de la comunidad. Estos pueden ser: problemas de conservación del medio ambiente, reciclaje o modos de alimentación local. En lo relacionado a la conservación del medio ambiente, el capacitador, puede plantear como problemas casos de reciclaje en la comunidad y a través de estos casos desarrollar la capacitación de inglés. Este modelo tendría más impacto que la enseñanza de inglés que se centra solo en la gramática de este idioma.

Metodología de investigación

La metodología que se usó para esta investigación es un estudio de caso. De acuerdo con Yin (2009) la metodología de estudio de caso es una investigación cualitativa y empírica mediante la cual se estudia un fenómeno a profundidad y en contextos reales. Siguiendo los principios de esta metodología, el fenómeno que se estudió a profundidad fue la forma de cómo se han planificado los cursos de capacitación para el sector de turismo comunitario. Este fenómeno se lo estudió en contextos reales y se contó con la participación de 6 personas. Estas personas fueron escogidas porque cumplían con las siguientes características:

1. Haber dictado cursos de capacitación en el sector de turismo comunitario de por lo menos 3 años.
2. Haber trabajado en al menos una institución que haya dictado cursos de capacitación a asociaciones de turismo comunitario, por ejemplo: universidades, entidades públicas, etc.
3. Personas que hayan participado como asistentes a cursos de capacitación en turismo comunitario dictados por alguna institución pública o privada.
4. Haber sido parte de una asociación de turismo comunitario.

De acuerdo con estas características se identificó 6 personas; 3 personas que cumplían con los puntos 1 y 2 arriba expuestos y 3 personas con los puntos 3 y 4. De los 5 participantes 5 fueron hombres y 1 mujer. Sus edades oscilaban entre 30 a 50 años. Para garantizar el anonimato de la y los participantes, no se utilizaron sus nombres verdaderos y en este estudio nos referiremos a ella y ellos como “participante” o “participantes”. Es importante mencionar que todos los participantes de este estudio forman parte de la asociación de turismo comunitario ASORUTACHAGRA. En esta asociación existe un total de 15 socios y 30 participantes. Los socios son las personas que legalmente forman parte de la asociación y los participantes son familiares de los socios, quienes colaboran en la prestación de servicios turísticos, como se menciona más adelante.

Ya que el estudio de caso se encuentra dentro de un paradigma cualitativo, para la recolección de datos se realizaron entrevistas a profundidad, análisis de documentos y grupos de discusión focal. Para el análisis de datos se utilizó la metodología de análisis temático. Esta metodología facilitó la construcción de subtemas, temas y categorías; mismas que se presentarán en la parte de análisis de datos.

Análisis de Datos

Los datos que se presentan a continuación son el resultado de 15 horas de entrevistas, una hora por cada miembro de la asociación y 4 horas de grupos de discusión focal (una hora por cada grupo focal). Las entrevistas y grupos focales se las realizaron en la oficina de la asociación, después de las reuniones semanales de los socios y en el lugar donde se ofertan los servicios de turismo comunitario cuando se prestaban servicios turísticos a los clientes. Los documentos que se analizaron fueron: plan nacional de capacitación turística del Ministerio de Turismo, planificación de emprendimientos del Gobierno Provincial y proyectos de vinculación de algunas universidades que ofrecen la carrera de turismo.

Como resultado del análisis de datos se identificaron las siguientes categorías:

a. Nivel bajo de escolarización entre los miembros de las asociaciones de turismo comunitario.

El bajo nivel de escolarización es más evidente en los sectores indígenas. Un socio de la asociación ASORUTACHAGRA se refirió a este tema en las siguientes palabras: *“las personas que forman parte de las asociaciones de turismo comunitario son personas que viven del campo que les enseñaron a trabajar en el campo y que la educación era secundaria por ello no todos se dedicaron a estudiar”*. En referencia a este tema, un miembro de la asociación añadió lo siguiente: *“Las personas que forman parte de las asociaciones no son solo indígenas, los socios también son mestizos al igual que nosotros”*

Basados en las intervenciones de los participantes se desmitifica la idea de que el turismo comunitario es asociado directamente con comunidades indígenas, dejando de lado a los mestizos. Lo que se puede inferir, más bien, es que el turismo comunitario es practicado por personas que en su mayoría viven en el campo, quienes por diferentes causas no han podido culminar sus estudios de bachillerato y en algunos casos de educación básica y ven en el turismo comunitario una oportunidad de desarrollo económico para ellos y sus familias.

b. Casos reducidos de emprendimientos de turismo comunitario exitosos

A pesar de que el turismo comunitario es una actividad creciente en el país, los participantes de esta investigación tuvieron dificultades en identificar dentro de sus redes de asociaciones de turismo comunitario, emprendimientos que sean exitosos. Un participante se refirió a este tema en las siguientes palabras: *“Una de las razones para que no hayan emprendimientos exitosos podría ser la falta de conocimiento sobre cómo administrar apropiadamente nuestros emprendimientos; no existe el apoyo suficiente por parte de las autoridades, nosotros desconocemos como hacer muchas cosas de turismo y necesitamos orientación”*

Esto pone de manifiesto que la mayoría de las asociaciones que se dedican al turismo comunitario, brindan sus servicios sin una planificación adecuada para que sus proyectos sean sustentables y sostenibles en el tiempo. Para cambiar esta realidad es necesario capacitar apropiadamente a las personas que se encuentran inmersas en este sector. De acuerdo a los datos, existe apertura por parte de los miembros de las asociaciones hacia las capacitaciones de calidad con el objetivo de mejorar sus conocimientos en el área.

c. Estructura y organización de cursos de capacitación

Es importante mencionar que, de acuerdo con los participantes en esta investigación, si existen cursos de capacitación que son ofertados por diferentes instituciones gubernamentales y universidades. Sin embargo, las personas que asisten a estos cursos no los consideran de mucha ayuda y se refirieron a los mismos en los siguientes términos:

“En los cursos de capacitación, nos enseñan cosas con ejemplos de otros lugares, nosotros trabajamos en el páramo deberían enseñarnos con lo que tenemos”. En este mismo sentido, otro participante añadió: *“muchos compañeros no van a las capacitaciones por los horarios y porque todo hacen en el municipio, deberían ir a donde vivimos, donde nosotros trabajamos”.* En relación con la duración de los cursos, un participante mencionó: *“Son muy largos, duran mucho tiempo, nosotros tenemos que hacer más cosas”.*

Basados en estos datos, se puede mencionar que los cursos de capacitación ofertados a las personas que forman parte de las asociaciones de turismo comunitario no consideran el contexto de la comunidad, son muy pocos flexibles en los horarios, y son muy extensos. Esto ha causado que se disminuya el interés de los miembros de las asociaciones en capacitarse, lo que ha ocasionado que los emprendimientos de turismo comunitario no se desarrollen en toda su capacidad productiva.

Propuesta de un modelo de capacitación

La propuesta del modelo de capacitación considera las categorías identificadas en el análisis de datos, toma en cuenta a todos los miembros de la comunidad, ya sea indígena o mestiza, involucra a jóvenes, adultos sin distinción de género, debido a que el trabajo comunitario incluye a todos los interesados en mejorar las condiciones de vida de sus familias. El objetivo fundamental es lograr que los miembros de la comunidad apliquen de manera efectiva los conocimientos adquiridos en los talleres de capacitación en la prestación de servicios turísticos comunitarios. Para alcanzar este objetivo se propone:

1. Pevio al inicio de la capacitación, realizar un diagnóstico de la comunidad. Verificación de recursos y facilidades con las que cuenta la comunidad. Identificación del nivel de formación académica de los asistentes a la capacitación, manejo de tecnologías de la información y comunicación (TICs) entre los participantes, dominio del español (los facilitadores asumen que el español es de manejo universal en las comunidades y es un error) y conocimiento de un idioma extranjero.
2. Determinación de los temas de capacitación, estrategias y recursos de aplicabilidad según el contexto de la comunidad. La determinación de temas de capacitación debe enfocarse en la adquisición de competencias de los asistentes a las capacitaciones. No se debe planificar en función de la mera adquisición de contenidos (información). Los conocimientos sin una aplicación práctica, no aportan al desarrollo de la persona.
3. Definir el perfil de los capacitadores (acorde a las necesidades de la comunidad).
4. Elaborar el material y recursos a utilizar en la capacitación. Estos recursos deben ser pertinentes al contexto y cosmovisión de la comunidad.
5. Generar contacto y relación entre los facilitadores y la comunidad previa la capacitación. Esto permitirá al facilitador entender el entorno de la comunidad. Se recomienda que estos acercamientos se los realice de una manera informal y respetando la cosmovisión de la comunidad.
6. Realizar reuniones con los representantes de la comunidad para socializar el plan de capacitación y llegar a acuerdos (horarios, aportaciones).

7. Generar un período de socialización e invitación a participar de los procesos de capacitación a la comunidad.
8. Inicio de talleres de capacitación.
 - Los talleres de capacitación deben centrarse en la práctica, utilizando las experiencias de la comunidad en su realidad en la prestación de servicios.
 - Utilizar instalaciones, mobiliario, enseres o materiales logísticos propios de la comunidad en el proceso de capacitación.
 - Aplicar análisis de problemas, generando posibles escenarios a presentarse en la prestación de servicios en la comunidad.
9. Cierre de la capacitación. Generar la visita de un grupo de pasajeros a la comunidad, para la adquisición de sus productos y servicios, hacer visible ante los visitantes y la comunidad en general, la aplicabilidad del proceso de capacitación.

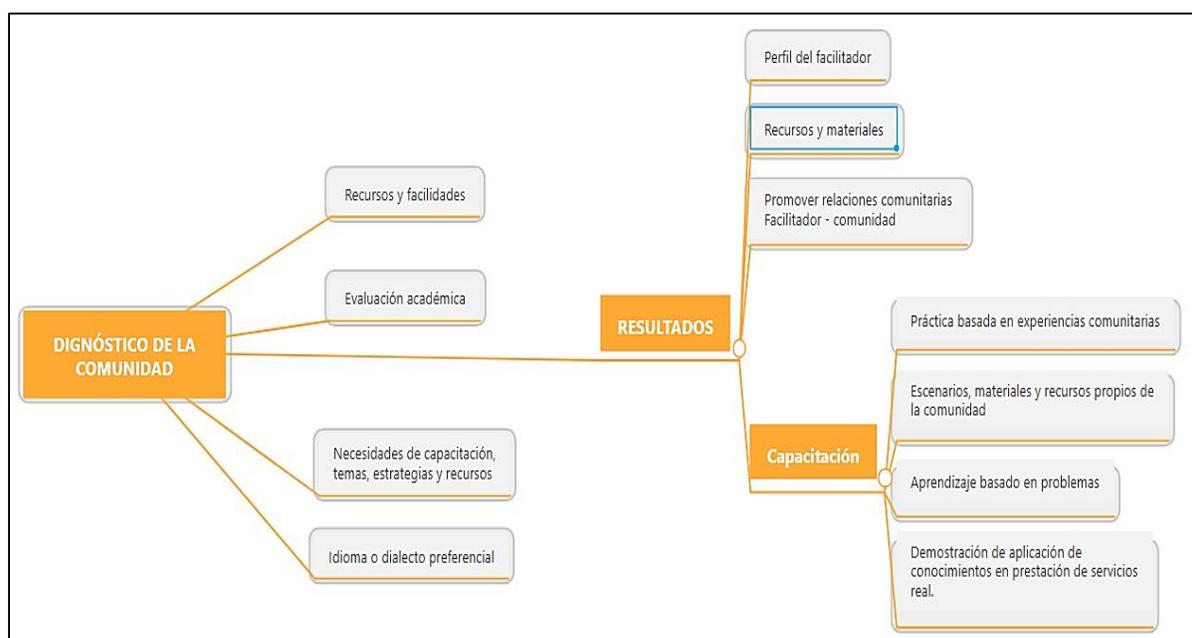


Figura 1 Propuesta modelo de capacitación.

Caso del turismo comunitario Asociación Ruta del Chagra – ASORUTAHAGRA

ASORUTACHAGRA, es una asociación prestadora de servicios turísticos, legalmente constituida por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, integrada por un grupo de familias asentadas a lo largo del valle de los volcanes del cantón Mejía, en la provincia de Pichincha; quienes vieron en el turismo comunitario una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida, sin tener la necesidad de abandonar sus costumbres y continuar dedicándose a su trabajo diario en el campo.

Todos sus miembros se dedican al trabajo de la agricultura, especialmente a la siembra y cosecha de papas, habas y maíz; también a la ganadería, a la crianza de ganado de carne y leche, preparación de derivados de la leche de forma casera y como parte primordial dentro de su cultura, está el rodeo de toros de páramo y domesticación de caballos.

Hombres, mujeres y niños participan de todas sus actividades, característica particular de los “Chagras”, nombre que se le ha dado a quienes viven en esta zona.

Al buscar nuevas formas para fortalecer su economía, se integra la asociación, a través de la cual se busca ofertar recorridos turísticos que permitan a los visitantes conocer páramos y valles, en los que el “Chagra” diariamente se forja, permitiéndoles interactuar en sus labores agrícolas, ganaderas y culturales diarias.

Trabajando asociativamente, como uno de los principios del turismo comunitario ha iniciado la actividad turística de la asociación, sin embargo, se han presentado limitantes que podrían convertirse en verdaderas debilidades para el cumplimiento del objetivo para el cual fue formada la misma, ser una asociación prestadora de servicios turísticos sustentables, referente del trabajo asociativo e impulsadora del desarrollo económico productivo comunitario del cantón. Entre esos limitantes están el equipamiento y la capacitación.

Las familias de ASORUTACHAGRA, están formadas por personas adultas que oscilan entre los 18 y 60 años que son quienes activamente participan de las actividades de turismo comunitario, sin embargo, niños y adolescentes están constantemente presentes en todas las tareas y actividades a las que sus padres hayan sido encomendados.

El nivel de formación escolar y manejo tecnológico en los miembros de la asociación es variado, lo que les ha dificultado participar de capacitaciones ofertadas por instituciones de educación superior a través de los gobiernos locales, así también existe resistencia por parte de los miembros a participar de las capacitaciones por experiencias de las cuales no se obtuvieron resultados, lo que reduce la capacidad de crecimiento de la asociación.

Una vez aplicado el modelo de capacitación planteado, basándose en un diagnóstico previo de las necesidades y contexto cultural de los miembros de la asociación, se obtuvieron resultados positivos, se evidenció liderazgo, trabajo en equipo y organización efectiva en la participación de actividades culturales externas a la asociación y vinculadas a la colectividad, en la prestación de servicios se observó: organización, utilización óptima de recursos, atención personalizada a los visitantes, mejorando el nivel de satisfacción de los clientes. El tomar en cuenta a los socios de ASORUTACHAGRA en el proceso de planificación de la capacitación, fomentó empoderamiento y asociatividad, aportando al cumplimiento de los objetivos propios del emprendimiento turístico comunitario.

Conclusiones

Se debe tomar en cuenta que, en las zonas rurales del Ecuador, el sistema de educación no es equitativo, por lo que las personas de las comunidades que forman parte de emprendimientos de turismo comunitario no tienen una formación académica suficiente para administrar efectivamente estos emprendimientos. En este contexto, la capacitación de los miembros de la comunidad se vuelve una necesidad urgente para lograr que estos emprendimientos sean sustentables y sostenibles. Sin embargo, la capacitación en este sector se ha convertido en un asunto problemático para los miembros de las asociaciones comunitarias ya que, en la mayoría

de las ocasiones, estas son descontextualizadas y sin una participación activa de los asistentes a estas capacitaciones.

En el país existen diferentes instituciones que apoyan los procesos formativos de las comunidades interesadas en este tipo de negocio. Sin embargo, la mayoría de estos capacitadores solamente tienen una formación técnica y no pedagógica. La falta de formación pedagógica hace que los contenidos tratados en las capacitaciones no sean transmitidos de una manera efectiva hacia los miembros de la comunidad. Esto ha generado que los miembros de la comunidad no logren alcanzar los resultados de aprendizaje necesarios para desarrollar y mantener los emprendimientos de turismo comunitario.

A esto, también se debe añadir que los capacitadores son personas que no tienen un conocimiento profundo del contexto de cada comunidad por lo que muchos de los asistentes no encuentran una aplicación práctica de los contenidos dictados. Por este motivo se propone un modelo de co-capacitación de los miembros de la comunidad en el que, con el soporte de un facilitador, y utilizando una metodología didáctica basada en problemas (PBL) sean los mismos miembros de la comunidad que compartan sus conocimientos para lograr un aprendizaje común con el objetivo de lograr que sus emprendimientos de turismo comunitario sean rentables y se mantengan en el tiempo.

Considerando las características geográficas de algunas comunidades en las que es difícil realizar otras actividades productivas, por ejemplo, la agricultura, el turismo comunitario sería la única esperanza de desarrollo comunitario. Por lo que se debe poner mucho énfasis en este sector.

Bibliografía

- Ashley, C., & Goodwin, H. (2007). Turismo pro- pobre - ¿Qué ha ido bien y qué ha ido mal? *ODI Overseas Development Institute*, 80:81.
- Cabanilla, E., & Garrido, C. (2018). *El Turismo comunitario en el Ecuador Evolución, Problemática y Desafíos*. Quito: UIDE.
- Cabanilla, E., Lastra, X., & Pazmiño, J. (2017). El turismo doméstico ¿Demanda potencial de los centros de turismo comunitario en Ecuador? *Pasos revista de turismo y patrimonio cultural*, 15(3), 579 : 590.
- Castillo, A., Soto, M., & López, T. (2013). Turismo comunitario. Análisis de la demanda en Santiago (Cabo Verde). *TuryDes*, 6(15).
- Díaz, E. (2017). La educación Intercultural bilingüe en Ecuador: Luces y sombras. *Estudios Interétnicos*(28), 45:63.
- Freites, A. Á., Quintero, N., & Hernández, G. (2010). El uso de estrategias docentes para generar conocimientos en estudiantes de educación superior. *Omnia*, 16(3), 56-76.
- García, H., & Ullán, J. (2019). ¿Todavía existe la comunidad?: Turismo comunitario y nuevas formas de organización social a caballo entre la tradición y la modernidad. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1), 119:143.
- Gaviria, D. A. M. (2017). La educación como práctica de la libertad: una lectura antropológico pedagógica al pensamiento de Paulo Freire. *Revista Kavilando*, 9(1), 26-41.

- López , T., & Sánchez, M. (2009). Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. Un estudio de caso en Nicaragua. *Cuadernos desarrollo rural*, 6(62), 81:97.
- Ministerio de Turismo del Ecuador. (2015). *Programa Nacional de Capacitación turística*. Quito: s.i.
- Núñez, L. A., & Lorite, I. M. C. (2016). ¿Cómo es el suelo de nuestro huerto? El Aprendizaje Basado en Problemas como estrategia en Educación Ambiental desde el Grado de Maestro/a en Educación Infantil. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (30), 171-188
- Olmedo-Buenrostro, B. A., Alvarado Banda, H. M., Delgado Enciso, I., Montero Cruz, S. A., Cadenas Freixas, J. L., Mora-Brambila, A. B., & Hernández-Torres, E. (2016). Desempeño estudiantil con el aprendizaje basado en problemas: habilidades y dificultades. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 32(2), 290-299.
- Pastor, M., & Espeso, P. (2015). Capacitación turística en comunidades indígenas. Un caso de investigación acción participativa. *El periplo sustentable*(29), 171:208.
- Ruiz , E., Hernández, M., Coca, A., Cantero, P., & del Campo, A. (2008). Turismo comunitario en Ecuador. Comprendeindo el community - based tourism desde la comunidad. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(3), 399:418.
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2019). <https://www.seps.gob.ec/>. Recuperado el 06 de 05 de 2019, de <https://www.seps.gob.ec/interna-npe?3601>
- Vargas , C., Yáñez , S., Hernández, H., Méndez , J., Valdiviezo, W., & Tafur, V. (2018). www.domiodelasciencias.com. Recuperado el 26 de 06 de 2019, de <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/142.pdf>
- Villavicencia, B., Gasca, J., & López, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectivas desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El periplo sustentable*, 6:37.
- Yin, R. K. (2009). *Case study research: design and methods*. Thousand Oaks: Sage.